

SONIA MARTÍNEZ
Arqueóloga
Instituto de Cultura Mediterránea

La plataforma: Un punto estratégico en la Isla del Congreso



Islas Chafarinas

Introducción

Esta intervención se enmarca dentro de las diferentes actuaciones arqueológicas¹ que se están llevando a cabo desde el año 2000 en las islas Chafarinas. En el año 2005 se identificó una construcción rectangular de piedra, de cronología moderna, a 90 metros pendiente arriba y hacia el oeste del área nuclear de intervención de las pasadas campañas de excavación en el yacimiento neolítico del Zafrín. Esta estructura está situada sobre una pequeña meseta, junto a un sondeo arqueológico realizado durante este mismo año, y presenta una factura de fábrica similar a la de los banales o aterrazamientos del sector norte, identificados en el año 2001. Este hecho, aconsejó su estudio, para intentar vincular o no ambas estructuras, por lo que se montaron sendos pro-

Resumen: El yacimiento de La Plataforma se ubica en el archipiélago de las Chafarinas y su descubrimiento forma parte del inventario patrimonial de las islas. Se trata de un edificio de carácter defensivo construido a finales del siglo XIX, cuya singularidad e importancia estratégica frente a las costas norteafricanas se ha puesto de manifiesto a lo largo de dos breves campañas de excavación durante los años 2006-2007.

Abstract: The *La Plataforma* site is located on the Chafarinas archipelago and its discovery includes it in the records of the islands' heritage. It is a defensive structure built at the end of the 19th century, whose uniqueness and strategic importance just off the North-African coastline have been proved thanks to the two short periods of excavation work carried out between 2006 and 2007.

¹ Proyecto de investigación arqueológica en las islas Chafarinas, llevado a cabo en los años 2006 y 2007 mediante un convenio de colaboración establecido entre la Consejería de Cultura de la Ciudad Autónoma de Melilla, la Universidad de Valladolid (UVA) y el Instituto de Cultura Mediterránea (ICM), cuyos directores son Juan Antonio Bellver Garrido y Antonio Bravo Nieto por el ICM y Manuel Rojo Guerra por la UVA.



Isla del Congreso y situación del yacimiento

yectos arqueológicos encaminados a su estudio². Este hecho sirve para confirmar definitivamente la hipótesis, hasta hoy poco documentada, de que la isla del Congreso fue habitada en época moderna, aunque no de forma extensiva, sino localizada en determinados sectores. En este sentido, la construcción del pequeño edificio en la zona sur estaría en relación con la defensa de la isla, albergando un pequeño contingente de hombres, lo que podría justificar el aterrazamiento del brazo norte de la isla, con destino a cultivos, aunque se trata de una hipótesis imposible de confirmar hasta efectuar las correspondientes excavaciones en esa zona.

Las primeras impresiones sobre el yacimiento llevaron a plantear una campaña de excavación breve, y un grupo reducido de voluntarios, puesto que *a priori* parecía una intervención poco laboriosa. Sin embargo, los primeros resultados demostraron que la construcción había sido producto de un complejo proceso de continuas remodelaciones y reconstrucciones, dando lugar a un interesante proyecto de "Arqueología de los para-

² Campaña 2006 dirigida por Sonia Gámez y Cristina Tejedor. El equipo estuvo formado por Manuel Aragón, M^a Carmen Lechado, Salvador Ramírez, Sara Fernández, Vanesa Blanco, Félix Alonso y Ángel

Higuera. La Campaña de 2007 estuvo dirigida por Sonia Gámez. El equipo estuvo formado por M^a Carmen Lechado, Manuel Aragón, Salvador Ramírez, Lucía Moragón, Pedro Fermín, Antonio J. García, José S. Alonso, Carolina Segura, José M^a Peñuela y Laura Díaz.



mentos", que podría aportar novedosos datos acerca de los sistemas defensivos y constructivos que se desarrollaban en la zona entre finales del s. XIX y principios del s. XX. A pesar de todo, la segunda campaña arqueológica en La Plataforma, llevada a cabo en septiembre del 2007, también hubo de limitarse a las propias exigencias de la dinámica de trabajo en las islas. De nuevo, los resultados han sido muy positivos, permitiendo esclarecer varias de las dudas que se habían planteado en la excavación anterior. Sin embargo, la falta de tiempo ha impedido descubrir toda la superficie ocupada por la construcción, razón por la que aún quedan muchas incógnitas por resolver. Para completar los datos obtenidos de las intervenciones arqueológicas, se ha realizado una concienzuda labor de rastreo y búsqueda en diferentes archivos militares, con el fin de encontrar alguna información relativa al edificio en cuestión. Al final de este artículo se exponen los datos y conclusiones obtenidas tras esta fase documental.

El yacimiento: ubicación y campañas de excavación³

El yacimiento de La Plataforma se localiza en la isla del Congreso, una de las tres que conforman el archipiélago de las Chafarinas. Estas islas, que se sitúan en el mar de Alborán en la subcuenca de Levante, se ubican frente a la costa de Marruecos oriental cerca de la desembocadura del río Muluya y de la frontera argelina. Es un conjunto de tres islas cuya superficie total emergida asciende a algo más de 50 has., y que de oeste a este se denominan: Congreso, Isabel II y Rey. Desde el punto de vista orogénico son fruto de un fenómeno de vulcanismo que se articula en varios episodios eruptivos, a finales del terciario, seguramente pliocénicos.

En la actualidad la distancia entre la línea de costa y el archipiélago es de 3,5 km., pero las islas estuvieron unidas a tierra firme, por lo que geomorfológicamente constituyeron el extremo norte de lo que fue un antiguo cabo de mayor, prolongación del actual Cabo del Agua. Los materiales que formaban la lengua de unión estaban compuestos funda-

³ Todos los datos técnicos sobre la intervención arqueológica en el yacimiento de La Plataforma (coordenadas, estudio de unidades estratigráficas, registro del material...), pueden ser consultados en las memorias de excavación de las campañas del 2006 y 2007. Instituto de Cultura Mediterránea.

mentalmente por areniscas y materiales calcáreos cuya naturaleza frágil y blanda determinó que fueran destruidos por la erosión marina, provocando finalmente la separación del continente (Bellver y Bravo, 2003b: 11). La isla del Congreso es la más extensa con 22,5 has., de perfiles escarpados, y también en ella se alcanza la altura mayor, 137 m snm. El depósito sedimentario principal es el de ladera, hecho favorecido por el basculamiento generalizado de la superficie hacia el este. Por ello, los suelos tienen, por lo general, escasa potencia, sobre todo en los extremos norte y sur. Esta isla tiene una forma alargada y alcanza un kilómetro en el sentido norte-sur y una anchura variable. La ubicación del yacimiento de La Plataforma en un lugar elevado del brazo sur de dicha isla, ofrece un amplio dominio visual y un indiscutible control estratégico tanto de los otros islotes como de la costa africana.

Durante la campaña de 2006, sólo pudo concluirse la excavación del sector A. Es una habitación de 2,55 x 4 m, separada por un muro cerrado del sector C, mientras que se comunica con el sector B a través de un vano de 70 cm de anchura que, atendiendo a los restos constructivos hallados, enmarcaba una puerta adintelada con estructura de hormigón. Los paramentos de esta habitación conservan, en mayor o menor medida, parte de su altura original. En la esquina entre el muro norte y el este del sector, apareció un nivel de cenizas interpretado como zona de hogar que, en sus primeras cotas, se presentó asociada a grandes piedras quemadas y restos de carbón. Bajo esta primera capa cenicienta, se halló una estructura bien definida, constituida por dos cubetas cuadrangulares de combustión, divididas por pequeños muretes de ladrillos macizos y argamasa. Los restos que se encontraron en el interior fueron básicamente piedras, materiales de construcción (tejas, ladrillos...), escasos fragmentos cerámicos de cronología claramente moderna y en algún caso escorias metálicas. Finalmente, se descubrió que esta cuidada estructura de cocina se apoyaba sobre unas grandes lajas planas, que a su vez servían como cubierta a una zona de combustión anterior, formada por grandes sillares de piedra que se adosaban al muro norte y este de la habitación, y que aparecían calcinados y cubiertos de gran cantidad de cenizas. Por tanto, a lo largo de las diferentes fases de ocupación del edificio, la misma área de la habitación sirvió de hogar.

El suelo original del habitáculo está formado por grandes piedras planas e irregulares encajadas entre sí creando un pavimento homogéneo de estructura compacta, que se extiende por toda la superficie del sector. En un momento posterior, este piso pétreo fue tapado por una capa hete-



Estructura que define la entrada al edificio. Está ubicada en el muro sur del Sector B



Estructura de hogar formando una doble cubeta de ladrillos, a su vez se superpone a otra más antigua formada por grandes sillares de piedra.



Pavimentos originales de los Sectores A (izquierda) y B (derecha)



rogénea de piedras y tierra con numerosas inclusiones de distintos materiales, como vidrio o madera, que a su vez fue cubierta y unificada con un lecho de encalado. Este segundo nivel de suelo sólo ha permanecido *in situ* en la esquina noroeste de la habitación.

Los resultados de la excavación del sector A permiten afirmar la existencia de, al menos, dos etapas de ocupación del edificio, determinadas por una remodelación de todas las estructuras del mismo (muros, suelos, hogares...). Esta habitación, en un principio, formaba parte de la estructura fundacional, y fue sucesivamente modificada en distintos momentos de ampliación y remodelación de toda la construcción.

Los trabajos en el sector B se iniciaron durante la primera intervención arqueológica, desmantelando gran parte del derrumbe y documentando ciertas particularidades estructurales. Tras la campaña del 2007, algunas de las anteriores hipótesis se han desechado planteando nuevas incógnitas. Esta habitación de 6,60 x 4 m es la de mayor tamaño. Una mancha oscura e irregular en medio de su muro norte, rellena de piedras que rompían con la uniformidad del alzado y de restos de materiales de construcción, como vigas de madera o grandes fragmentos de hormigón, fue interpretada como la posible puerta de entrada al edificio desde el exterior, ubicada en la mitad del muro norte de la habitación más amplia. Esta teoría se hizo aún más plausible al reparar en el hecho de que el enlucido interior de las paredes, bastante bien conservado en este lado, desaparecía radicalmente a ambos lados del supuesto acceso. Sin embargo, tras llevar a cabo una limpieza sistemática de esta zona, se ha descartado la idea de que esa irregularidad en el muro se trate del relleno de un vano de acceso, frente a la hipótesis de la existencia de un gran ventanal orientado hacia el norte. Por otra parte, durante la intervención del 2007 se ha descubierto la verdadera entrada al edificio, un vano con estructura adintelada, orientada hacia el sureste y ubicada en el muro sur del sector B. Al igual que en la pared opuesta, *a priori* se había observado una irregularidad en la factura de los paramentos, puesto que desaparecía cualquier indicio de alzado o cimentación de la pared y parecía existir una desviación intencional de los muros hacia el exterior del edificio, formando una estructura triangular bien definida. Con estos datos, se interpretó como una pequeña torre de vigilancia u observación, a modo de saetera, orientada hacia el sur y por tanto en posición estratégica puesto que miraba hacia la costa marroquí. Tras su excavación se definió como la entrada principal, delimitada en el exterior por unas piedras talladas colocadas a modo de zócalo y en el interior por un semicírculo de piedras

En el sector B el pavimento más antiguo lo conforma un nivel homogéneo y compacto de cantos rodados de pequeño tamaño, que se distribuye por toda la habitación formando franjas bien delimitadas. Su factura es completamente diferente a la del suelo fundacional del sector A, lo que podría ser un nuevo argumento en defensa de la hipótesis de las sucesivas fases de ocupación del edificio.

La intervención en el sector C, cuyas estructuras se encuentran en un degradado estado de conservación, se ha realizado íntegramente en la campaña de 2007. No ha sido posible completar su excavación, debido a la escasez de tiempo y a la complejidad de sus estructuras. El muro oeste de la habitación, que en principio parecía ser el tabique de cierre de la edificación, ha resultado ser un muro añadido posteriormente que dividió en dos áreas el habitáculo original. Los paramentos norte y sur, de los que prácticamente no se ha conservado su alzado en algunos tramos, continúan más allá de la cuadrícula trazada, pero su localización y seguimiento son muy complicados. Al igual que en el sector A, se han hallado diferentes niveles de pavimentación localizados en pequeñas áreas, en las que una capa de ladrillos macizos se superponía a un lecho uniforme de cantos rodados, cuya factura se corresponde más directamente con la del suelo documentado en el sector B.

Interpretación del yacimiento

Los resultados de estas campañas de excavación en el yacimiento de La Plataforma, han servido para demostrar que la isla del Congreso estuvo habitada en algún momento inmediato posterior a la conquista del archipiélago en 1848. Probablemente, la construcción de este pequeño edificio rectangular, con orientación NE - SO y con una planta de unos 100 m² aproximadamente, en el brazo sur de la isla guarda relación con los antiguos sistemas defensivos de la isla, y su función sería la de albergar a un contingente militar reducido. Tras completar la excavación del primer sector, una habitación de pequeño tamaño, se pudo confirmar el carácter permanente del grupo establecido en el mismo, en régimen de alternancia. El tipo de material y la técnica de factura de los paramentos son similares a la de los banales o aterrazamientos de piedra, situados en la zona septentrional de la isla, interpretados como un acondicionamiento del terreno para el cultivo de diferentes alimentos, que permitieran la subsistencia del grupo permanente en la isla. Podría apuntar-



Vista general del área excavada del sector C (izquierda) y detalle de lo que sería la entrada a la habitación (derecha) con pavimentación de cantos rodados de idéntica factura a la del sector B.

se la teoría de que ambos conjuntos pudieran corresponder a una misma época, es decir entre finales del s. XIX y principios del XX (Garrido y García, 2005), aunque ninguna prueba documental parece apuntar a esta hipótesis que sigue siendo una incógnita para futuras campañas, cuando se actúe directamente sobre la zona de aterrazamientos.

Es interesante detenerse a analizar en detalle la factura y alzado de los paramentos, puesto que constituyen los testigos principales de la historia del edificio. En primer lugar, hay que resaltar su elaboración sencilla pero cuidada, lo que indica la funcionalidad y la continuidad en el uso de la estructura. Por otra parte, se reconocen claramente dos fases de construcción de los muros del edificio, hecho que refrenda la hipótesis ya planteada de las dos etapas de ocupación diferenciadas: en la primera, se levantan exclusivamente con piedras de similar tamaño y forma, cuidadosamente seleccionadas; en un momento posterior, posiblemente a consecuencia de una remodelación completa del edificio (reparación de todo el alzado, nueva pavimentación, reconstrucción de la zona de combustión...), se alzan las paredes no sólo con cantos sino también con ladrillos macizos y argamasa, y además se enlucen las caras interiores de las paredes. Ambas fases de ocupación se documentan de la misma forma tanto en los pavimentos como en la zona de combustión del sector A, cuyos niveles superpuestos se correlacionan tanto en materiales como en fabricación con los diferentes alzados de los muros.

Por tanto, el edificio denominado La Plataforma es el resultado de un proceso diacrónico de construcción en un mismo lugar, conformado por sucesivas fases de ampliación, modificación y remodelación de las estructuras de alzado, pavimentación y cubierta. Todas las evidencias demuestran que el sector A formaba parte del esqueleto original del

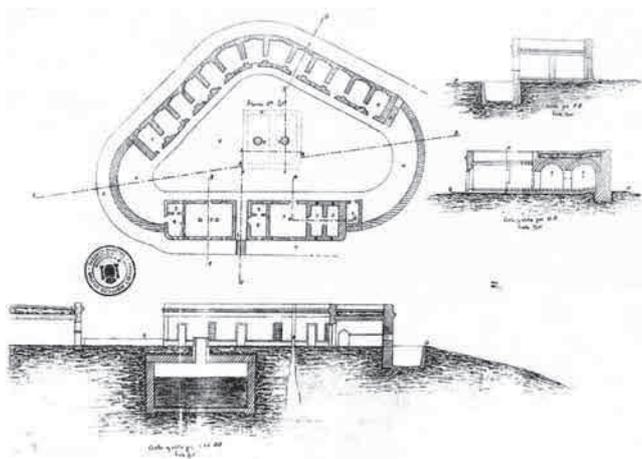
edificio (materiales arquitectónicos utilizados, factura de los muros...), mientras que la falta de continuidad entre las paredes exteriores del sector C y las del resto del edificio, muestra que se trata de un añadido posterior. A su vez, los diferentes niveles de suelo documentados en esta habitación, junto con el muro que divide su interior de fábrica claramente posterior, pues se apoya sobre el último pavimento, reflejan que el proceso de reconstrucción del edificio es mucho más complejo de lo que en un principio parecía. En lo referente al sector B, aún no está claro si formaba parte de la estructura fundacional, como parece indicar la uniformidad de sus muros con respecto a los del sector A. Sin embargo, el pavimento que se ha documentado como original de la habitación, se asemeja tanto en materiales como en fábrica con el del sector C, lo que conduce a plantear la posibilidad de que en principio la construcción se limitase a una única habitación habilitada con un área de cocina, a la que posteriormente se adosaron dos habitaciones de mayor tamaño, una a cada lado, que permitirían albergar a un grupo mucho más numeroso de personas. La larga ocupación del edificio conllevaría nuevas y sucesivas transformaciones del mismo.

Referencias documentales

Desde la ocupación de Chafarinas en 1848 se publicaron numerosos informes y documentos sobre el valor estratégico del archipiélago, fruto del debate de si se debían abandonar o conservar las islas. Entre otros argumentos expuestos en estos dictámenes, se consideraba que las Chafarinas estaban llamadas a jugar un papel defensivo importante en el Mediterráneo, razón por la que no se renunció nunca



Vista general de los tres sectores excavados. De izquierda a derecha, C, A y B.



Planta del fuerte proyectado en las isla del Congreso

a la soberanía sobre ellas. Por contra, se tomó la decisión firme de sitiarlas militarmente con el fin de desarrollar la importante función estratégica que la ubicación geográfica permitía.

Sobre el sistema defensivo proyectado para las islas existe una extensa colección documental. Sin embargo, ha sido imposible encontrar información sobre el edificio denominado La Plataforma. Fueron muchos los tanteos sobre defensa que se redactaron para las islas desde su toma en 1848 pero, en la isla del Congreso, pocos de estos proyectos llegaron a ejecutarse. Esta isla siempre fue considerada idónea para ser fortificada por su orientación hacia el este y su conexión visual con Isabel II, pero la acusada pendiente de sus acantilados y el difícil acceso, hicieron que los propósitos defensivos no se consolidaran en su mayoría. Destacan las numerosas propuestas de baterías de cañones, de obuses... igualmente, embarcaderos y fortificaciones permanentes en diferentes puntos de la isla del Congreso. Las Chafarinas forman un arco cóncavo hacia la costa marroquí-argelina cuya oquedad mira a tierra proporcionando un cómodo fondeadero. Este flanco sur es también el más accesible, al menos en Isabel II y Rey, pues Congreso es casi inaccesible por todo su perímetro. Esta circunstancia facilita la defensa del archipiélago y puede considerarse el conjunto como dos baluartes unidos por una cortina cuya espalda está perfectamente asegurada.

Fue, precisamente, el proyecto de uno de estos fuertes lo que impulsó a desarrollar el proyecto de la primera campaña de excavación en La Plataforma. Según la memoria descriptiva del proyecto, el fortín estaría ubicado en la parte más alta del brazo sur de la isla del Congreso, lugar en el que se encuentra el yacimiento, pero la construcción proyectada tenía planta triangular, estructura que no se corresponde con el edificio derruido. Se trata del proyecto de un fuerte permanente planificado para cobijar a un amplio contingente de personas. Paralelamente, se planteaba construir un camino que fuese a parar a la playa que hay al sur de la isla, donde se levantaría un pequeño muelle. Los principales elementos de construcción de las obras en general serían la cal, el agua, la arena y la piedra, o ladrillo en albañilería, elementos todos ellos utilizados en el yaci-

miento de la Plataforma. De la ejecución de este proyecto no se han encontrado posteriores indicios documentales, ni entre toda la documentación existente de reformas de los edificios militares en las islas, ni en la cartografía consultada de fechas posteriores al mismo. Tras la labor documental en los diferentes archivos militares (Archivo Militar de Melilla y Archivo General Militar en Madrid (IHCM)) sólo se puede concluir que este fortín fue construido a finales del siglo XIX, con una finalidad claramente defensiva, y que estuvo albergando un contingente de infantería al menos hasta 1912, según aparece en alguno de los expedientes consultados.

Por tanto, no existen pruebas documentales suficientes que permitan afirmar que los restos encontrados en el yacimiento de La Plataforma pertenezcan a ese fuerte de infantería proyectado a finales del s. XIX, aunque las correspondencias sean numerosos. De cualquier modo, una labor documental más sistemática y extensa en el tiempo podría esclarecer todas las dudas acerca del origen de este edificio.

Bibliografía:

- Borja Barrera, F. (1997): "Últimos cambios del nivel del mar y geomorfología costera...", Cuaternario del litoral y entorno continental del mar de Alborán, Melilla, V Centenario: 13-15.
- Bravo, A. y Bellver, J.A. (2002): "Descubierto un poblado neolítico del V milenio a.C. en las Islas Chafarinas", Parques Nacionales, Separata de la Revista Ambienta, Febrero 2002: 12-14.
- Clemente, L., García, L.V. y Rodríguez, A. (1999): "Los suelos de la isla Congreso, Chafarinas", Avances en el estudio del Cuaternario español, Gerona: 201-206.
- Gámez Gómez, S. Y Tejedor Rodríguez, C. (2006): 1ª campaña de excavación en la plataforma (isla del congreso, archipiélago de las chafarinas). informe técnico.
- Gámez Gómez, S. (2007): 2ª campaña de excavación en la plataforma (isla del congreso, archipiélago de las chafarinas). informe técnico.
- Garrido Pena, R. Y García Martínez de Lagrán, I. (2004): 4ª campaña de excavación arqueológica en el yacimiento de Zafrín (Isla del Congreso, Islas Chafarinas). Informe Técnico.
- Harris, E.C. (1991): Principios de estratigrafía arqueológica. Barcelona. Crítica.
- Marín Bertrán de Lis, A. (1921): "Notas geológicas de las Islas Chafarinas", Boletín del Instituto Geológico y Minero de España. Estudios relativos a la geología de Marruecos, Madrid: 224-241.
- Rojo, M.A.; Bellver, J.A.; Bravo, A.; Garrido, R.; García, I. y Gámez, S. (2005): "El Yacimiento Neolítico de Zafrín en las Islas Chafarinas (Norte de África, España): avance de los resultados de la campaña de excavación 2004", Akros. La Revista del Museo, 4: 101-106.